

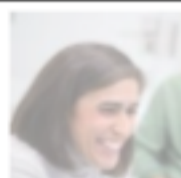
## DEPORTE INCLUSIÓN

## Fundación Rafa Nadal: deporte y educación, de la mano por la inclusión social

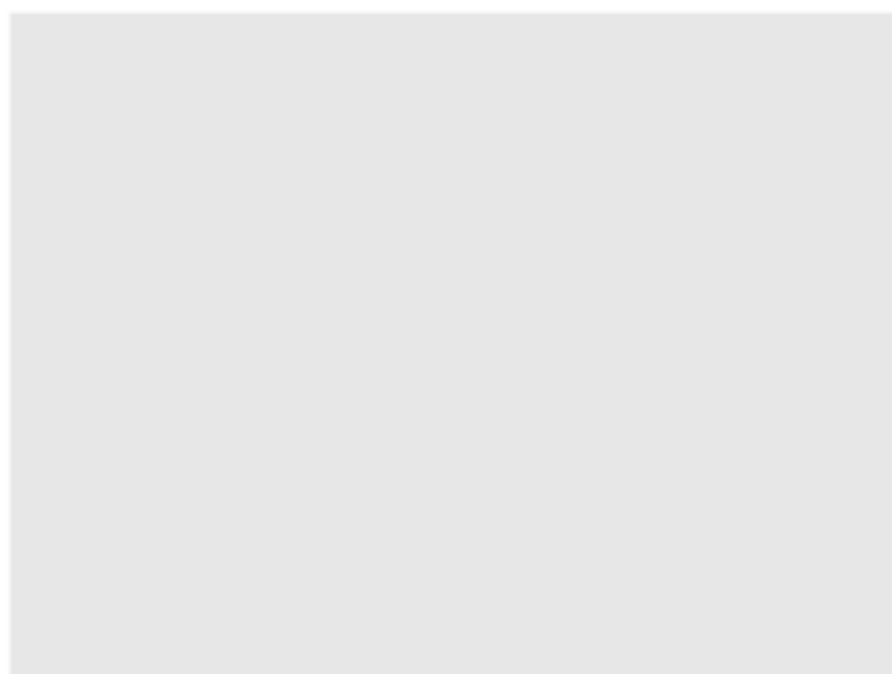
EFE | València | 31 ene. 2020



La responsable de Proyectos de la Fundación Rafa Nadal, Eunate Gómez, y el director del Centro Fundación Rafa Nadal de València, Andrés Raga, durante la entrevista con EFE. EFE/Ana Escobar



Son menores vulnerables que viven en familias con escasos recursos y en un barrio aislado de València donde la Fundación Rafa Nadal, con la educación y el deporte de la mano, ha abierto un centro para favorecer su inclusión social y fomentar actitudes y valores como esfuerzo, igualdad y compañerismo.



El barrio de Nazaret, situado en la periferia de la ciudad y con un estigma asociado a la droga y la degradación, acoge desde mediados de noviembre un centro de la Fundación para la integración social de menores vulnerables, el segundo de estas características que abre en España tras el de Palma de Mallorca en 2014.

Alejandro, de 12 años, y Emilia, de 8, son dos de los cuarenta niños y niñas con edades comprendidas entre los 5 y 14 años que acuden hasta tres días al centro, una planta baja cedida por el Ayuntamiento de paredes blancas decoradas con cuadros en los que aparecen muchos de los menores que participan en el proyecto de València.

Dispone de dos despachos, dos aulas -una para actividades cooperativas y otra para psicomotricidad- y una zona común donde una estantería repleta de juegos de mesa como ajedrez, damas o tres en raya separa un comedor de una zona con pequeñas mesas y sillas de colores para jugar.

"Quiero conseguir ser más maduro, porque a veces me convierto en un niño más pequeño de mi edad", asegura a EFE Alejandro, quien confiesa que de mayor le gustaría ser mecánico o futbolista y asegura estar "muy contento" de acudir al centro, donde ha hecho "mogollón de amigos".

Alejandro, que acude al centro con su hermano Pedro, de 7 años, explica que quiere seguir haciéndolo "hasta que sea mayor" ya que se lo pasa "muy bien", los educadores son "muy cariñosos" y les llevan al polideportivo y les "dejan jugar".

Emilia, que confiesa a EFE que le gustaría "mucho" conocer al tenista mallorquín, acude al martes y jueves al centro con su hermana Candela y otros compañeros del colegio del barrio, y aunque afirma que lo pasa "muy bien" jugando al bádminton, el deporte que le gusta es "correr".

La responsable del proyectos de la Fundación, Eunate Gómez, destaca a EFE que desde que la entidad comenzó su labor hace una década "tenía claro" que el "deporte vinculado a la educación" eran las dos "herramientas básicas" que querían trabajar para generar ese "impacto positivo" en niños y adolescentes.

"Intentamos conseguir un desarrollo integral del niño y proporcionarle un entorno favorable y unas condiciones óptimas para que pueda crecer sano y feliz", indica Gómez, que añade que el deporte puede servirles "como herramienta para alejarse de otras cosas que, quizá, no sean tan saludables".

Explica que eligieron València para el segundo centro porque, tras estudiar diferentes opciones y ubicaciones, encontraron un barrio "con unas características bastante especiales, que a nivel geográfico se ha quedado un poco aislado de la ciudad, y con una población infantil y juvenil elevada".

Aunque los profesionales llevan a cabo un plan educativo individualizado, y a cada familia se le hace una entrevista antes de que el menor participe, todas las actividades se desarrollan en grupo: "Entendemos que hay muchos valores inherentes al trabajo en equipo", señala Gómez.

Los menores, añade a EFE el director del centro, Andrés Raga, son derivados desde el centro municipal de servicios sociales, los centros educativos y las entidades del tercer sector que conocen a sus familias y sus necesidades y saben si tienen alguna dificultad a nivel educativo, absentismo o sufren acoso escolar.

"Algunos de los menores tiene problemas conductuales o de convivencia pero a través del juego y de actividades grupales es más fácil que alcancen valores que luego pueden aplicar en contextos familiares, escolares o comunitarios", señala Raga.

Lo esencial es que, a través del deporte y del juego, "podamos dotarles de herramientas que consigan resolver esos conflictos y problemas", indica Raga, que explica que acuden al centro de 17.30 a 19.30 horas, donde meriendan y hacen una actividad educativa allí y otra deportiva en el polideportivo del barrio.

Según Raga, "no hay mejor indicador que su cara; vienen contentos y con ganas, algunos incluso antes de la hora o con algún dibujo que nos hecho. Queremos ofrecerles un espacio agradable y que sea un centro de referencia y apoyo para ellos".

La Fundación pretende dar una continuidad a los menores que acuden al centro porque, asegura, "cuanto más tiempo puedas enseñar o educar a un niño, mucho mejor" y su educación será "más completa y mucho más integrada".

La Fundación trabaja ámbitos de actuación como el de la integración social, con centros en Palma y València, con jóvenes con discapacidad intelectual en 'Más que tenis' y en la promoción del talento deportivo con un programa de becas para estudiar en Estados Unidos.

Además, tiene abierto desde hace diez años un centro en la India, ubicado en una zona muy pobre y con muy pocos recursos, donde es "un reto" trabajar la igualdad entre niños y niñas y donde se fomenta que, independientemente de su origen social y la casta a la que pertenezcan, accedan al deporte y a actividades como inglés e informática.

Concha Tejerina